

EL PROFESOR JUAN MALUQUER DE MOTES Y LA INVESTIGACIÓN PROTOHISTÓRICA EN EL CURSO INFERIOR DEL RÍO EBRO

FRANCISCO GRACIA ALONSO.

*Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología.
Universidad de Barcelona*

Tras su regreso en 1958 a la Universidad de Barcelona procedente de la de Salamanca, el profesor Maluquer de Motes centró la mayor parte de su tarea investigadora en el análisis de la Cultura Ibérica, tras sus estudios sobre diversos yacimientos del Bronce Final y la Edad del Hierro, entre los que destacan los realizados en los poblados del Alto de la Cruz (Cortes, Navarra) y Cerro de los Castillejos de Sanchorreja (Salamanca) (Gracia, 1986:6-9). A principios de la década de los sesenta, la investigación sobre el poblamiento ibérico en Cataluña descansaba aún en gran parte sobre las bases establecidas por los estudios de Pere Bosch i Gimpera a lo largo del primer cuarto de siglo, a las que se sumaron un escaso número de intervenciones realizadas después de la Guerra Civil (1936-1939), en la mayor parte de los casos fuera del ámbito universitario y siguiendo la estructura de la red de las Delegaciones Provinciales de Excavaciones del Ministerio de Educación y Ciencia (Gracia, 1999:7-14).

El profesor Maluquer de Motes inició rápidamente una fructífera colaboración con Miquel Oliva, director del museo y las excavaciones del poblado del Puig de Sant Andreu (Ullastret, Girona), fruto de las cuales fueron la participación de los alumnos de la Universidad de Barcelona en las intervenciones programadas realizadas en el citado yacimiento, y el establecimiento de un acuerdo para la delimitación de una zona en el mismo cuya investigación sería responsabilidad de la universidad. Este planteamiento facilitó las sucesivas intervenciones del profesor Maluquer de Motes a finales de la década de los sesenta y, posteriormente, en 1984, manteniéndose la colaboración con M. Oliva hasta la muerte de éste en 1974.

Como el propio profesor Maluquer de Motes indicó en varias ocasiones (Maluquer de Motes, 1988:4-6), el paulatino conocimiento del mundo ibérico en Cataluña le hizo concebir un vasto proyecto de investigación que pretendía analizar especialmente los procesos de formación del sistema de poblamiento ibérico, y el impacto que en el mismo tuvo el mundo colonial fenicio y griego. Para ello formuló una propuesta de intervención global basada en tres vértices, uniendo al estudio del yacimiento del Puig de Sant Andreu (Ullastret) (Maluquer de Motes, 1970), la excavación de un asentamiento en el interior de Catalunya, en este caso el poblado del Molí d'Espígol (Tornabous, Lleida) cuya intervención se inició a principio de la década de los setenta en colaboración con el Museo de Solsona (Maluquer de Motes, 1988), y de otro poblado en la desembocadura del Ebro, puesto que supuso acertadamente que una vía de penetración natural hacia el interior peninsular como la de este río, debía haber concitado la atracción de las comunidades ibéricas y los comerciantes mediterráneos. Los trabajos de Ana María Muñoz sobre el conjunto de pebeteros con representación plástica de Deméter procedentes de la favissa de Camarles (Tarragona), publicados por el Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona (Muñoz, 1963), y las excavaciones realizadas por él mismo en el poblado del Tossal del Moro (Pinyeres, Tarragona) le reafirmaron en esta hipótesis (Maluquer de Motes, 1962a), (Maluquer de Motes, 1962b: 343-348).

Desde mediados de la década de los cincuenta, la investigación arqueológica en las comarcas del curso interior del Ebro (Baix Ebre y Montsià), estuvo dirigida por el Dr. Francisco Esteve Gálvez (Gracia, 1999:7-14), quien desde su cargo como Comisario Local de Excavaciones y director del Museo de Amposta, impulsó la inves-

tigación sobre la Cultura Ibérica en la zona mediante la realización de diversas intervenciones en las necrópolis de La Oriola (Amposta, Tarragona) (Esteve, 1974), Mianes (Santa Bárbara, Tarragona) y Mas de Mussol (La Palma, Tortosa, Tarragona), así como en los poblados asociados a estas dos últimas necrópolis, informaciones que hay permanecido inéditas hasta fecha muy reciente (Esteve, 1999).

La participación del Instituto de Arqueología de la Universidad de Barcelona, bajo la dirección del profesor Maluquer de Motes, en la excavación de las necrópolis del Ebro, se inició como resultado de la comunicación de la noticia del descubrimiento, durante la realización de diversas labores agrícolas, por parte de Salvador Pagà miembro del grupo de entusiastas vinculado al Museo de Amposta, de un conjunto de tumbas en el paraje conocido como Mas de Mussol en la partida de la Palma (Tortosa). La importancia del hallazgo propició que el delegado de zona en Catalunya y Baleares del Servicio de Excavaciones de la Dirección General de Bellas Artes y catedrático de la Universidad de Barcelona, Luis Pericot, instase la excavación de urgencia que tuvo lugar entre noviembre y diciembre de 1966. La realización de las intervenciones no fue fácil puesto que a la escasez de medios económicos y humanos propia de la época se sumaron diversos problemas de relación con los responsables de la arqueología local, que dieron como resultado la excavación conjunta, pero no coordinada, de diversos sectores de la necrópolis, y el lógico estudio y publicación parcial de la información. Las graves interferencias que sufrió la tarea del profesor Maluquer de Motes propiciaron la interrupción de sus trabajos en la citada necrópolis, que fueron, no obstante, publicados dentro de la serie PIP a principios de la década de los ochenta (Maluquer de Motes, 1982) (Maluquer de Motes, 1984).

Unos años más tarde, en diciembre de 1970, el mismo Salvador Pagà comunicó al Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona, el descubrimiento de una nueva necrópolis en la partida de Mianes (Santa Bárbara), necrópolis que había sido ya parcialmente excavada de forma clandestina. Entre diciembre de 1970 y enero de 1971 se llevó a cabo la intervención aunque más de una veintena de tumbas había sido ya destruida. Con posterioridad a los trabajos del profesor Maluquer de Motes, el Museo de Amposta continuó con las tareas de excavación. En todo caso, la superficie del área funeraria no fue totalmente excavada puesto que en

1986 el Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya realizó una nueva intervención. Los problemas habidos durante la excavación de la necrópolis de Mas de Mussol se repitieron en esta ocasión, forzando la interrupción de los trabajos, que fueron publicados casi dos décadas después, en 1987, dentro de la serie de monografías del programa PIP (Maluquer de Motes, 1982b), (Maluquer de Motes, 1987).

No obstante los inconvenientes citados, el profesor Maluquer de Motes realizó un nuevo intento por consolidar la presencia de la investigación universitaria en el área costera del sur de Tarragona. A través de las informaciones de la Sra. Maria Pietat Callarisa, licenciada por la Universidad de Barcelona y natural de Uldecona (Tarragona) que realizó a mediados de la década de los sesenta la tesis de licenciatura *El poblamiento prehistórico en las comarcas del bajo Ebro*, tuvo conocimiento del hallazgo en 1961 en las laderas de las estribaciones meridionales de la Serra del Montsià, en el enclave denominado "Avenç dels Castelletts" del poblado de La Ferradura, cuya posición geográfica le permitía dominar la llanura prelitoral situada al sur de Amposta, comprendida entre la mencionada estribación prelitoral y la Serra de la Pietat. Aunque lo intentó en 1965, no fue hasta 1971 cuando el profesor Maluquer de Motes llevó a cabo una intervención en el citado yacimiento que le permitió documentar la existencia de un asentamiento de transición entre el Bronce Final y la Primera Edad del Hierro ("poblado paleoibérico" según su terminología) construido con materiales no perecederos, y en cuyos niveles estratigráficos se identificó por primera vez la presencia de ánfora fenicia del tipo VR-1 en la zona, aunque los resultados de la intervención fueron publicados una década más tarde (Maluquer de Motes, 1982c) (Maluquer de Motes, 1983) por lo que no tuvieron la repercusión que habrían merecido de haberlo sido en el momento de la intervención.

Empleando los materiales de importación más significativos documentados en las necrópolis de Mas de Mussol y Mianes, el profesor Maluquer de Motes enunció en el Congreso de Jerez de la Frontera (1969) la existencia de un *factor fenicio* en el proceso colonial del nordeste peninsular y su influencia sobre las primeras fases del poblamiento ibérico (Maluquer de Motes, 1968-1970). Este hecho, referencia ineludible de ulteriores investigaciones, supuso en su momento la introducción de la idea de la dualidad comercial en el debate científico sobre el comercio mediterráneo.

neo con las comunidades protohistóricas del área de Cataluña y sur de Francia, dominado hasta la fecha por las tesis filogriegas desarrolladas en base a las excavaciones de la colonia de Emporion, muy potenciadas por M. Almagro Basch después del final de la contienda civil, y las intervenciones en la ciudadela de Rhode realizadas por M. Oliva y el propio Maluquer de Motes, quien expresó en un trabajo de la segunda mitad de los sesenta, sus opiniones sobre el tema. El planteamiento del comercio fenicio en la desembocadura del Ebro se realizó además en una fecha en la que faltaban las investigaciones sobre yacimientos costeros del Levante y Sudeste (hueco que posteriormente cubrirían las investigaciones sobre Los Saladares y Peña Negra), y la información sobre el comercio púnico arcaico a partir de Ibiza era muy reducida. De hecho, tan sólo las intervenciones del Instituto Arqueológico Alemán en los poblados y necrópolis de la costa oriental peninsular del estrecho de Gibraltar, formaban el corpus de las referencias sobre los establecimientos semitas occidentales y su relación con los enclaves ignotos citados por las fuentes clásicas.

El trabajo del profesor Maluquer de Motes tuvo una repercusión inmediata, y la determinación y aquilatación del *factor fenicio* se convirtió en el objetivo de diversos investigadores, destacando los trabajos de O. Arteaga, J. Padró y E. Sanmartí, quienes en dos célebres artículos recopilaban los materiales fenicios o atribuibles al comercio fenicio, siguiendo la idea del profesor Maluquer de Motes, desde el norte del País Valenciano hasta el sur de Francia (Arteaga, Padró, Sanmartí, 1976-1978), (Arteaga, Padró, Sanmartí, 1986). Las posteriores intervenciones de J. Sanmartí, J. Santacana y M. Mascort en el establecimiento comercial fenicio de Aldovesta (Benifallet, Tarragona), iniciadas en 1985, derivan conceptualmente de la línea o idea de trabajo propugnada por Maluquer quince años antes, y han servido para comprobar la magnitud del comercio semita (fenicio y púnico) durante los siglos VIII, VII y VI en la zona.

Los resultados de la intervención en el poblado de La Ferradura (Ulldecona) fueron incorporados por el profesor Maluquer de Motes a sus estudios sobre arquitectura ibérica publicados a mediados de la década de los ochenta. Relacionó el tipo de estructura urbanística con el conocido en el curso medio del Ebro (poblados del Roquizal del Rullo y Cabezo de Monleón), con los trabajos de Pere Bosch i Gimpera en el Bajo Aragón y, especialmente, con el catálogo de poblados que, de la misma zona, se incluyeron en

el estudio de Francisca Pallarés Salvador sobre el poblado de San Antonio el Pobre (Calaceite, Teruel). Este tipo de poblados de concepción urbanística simple fue definido como "poblado de uno o dos barrios con calle central", una terminología que se ha mantenido vigente hasta la segunda mitad de la década de los noventa, recogida, por ejemplo, en la sistematización de la arquitectura ibérica realizada por F. Gusi y C. Olaria. El estudio del poblado de La Ferradura supuso también el arranque del debate sobre la secuencia de adopción del patrón de asentamiento estable en el área del curso inferior del Ebro, el empleo de materiales no perecederos, la definición de recintos constructivos a partir de un muro perimetral y la agrupación de unidades de habitación en viviendas seriadas separadas por paredes medianeras y, muy especialmente, la dificultad de adscribir estos cambios a una dinámica evolutiva propia de las comunidades del Bronce Final en la zona, o a un impulso externo encarnado, en este caso, por el comercio fenicio.

Esta problemática ha sido tratada posteriormente en las intervenciones realizadas en los poblados con niveles de ocupación cifrados entre la segunda mitad del siglo VII a.C. y principios del siglo VI a.C. como La Moleta del Remei (Alcanar, Tarragona), Sant Jaume-Mas d'en Serra (Alcanar, Tarragona), Sant Antoni (Ginestar, Tarragona), Puig Roig del Roget (El Masroig, Tarragona) y Barranc de Gàfols (Ginestar, Tarragona), y recogida en diversos trabajos de síntesis como los de C. Belarte. Pese a que el planteamiento del profesor Maluquer de Motes era claramente autoctonista por influencia de sus trabajos en el Alto de la Cruz (Cortes, Navarra), la tesis del desarrollo local del urbanismo complejo no ha podido confirmarse hasta mediados de la década de los noventa.

Los estudios sobre las necrópolis de Mianes y Mas de Mussol han tenido un peso específico trascendental sobre la definición de la secuencia de poblamiento ibérico en Catalunya. En el momento de su publicación (y aún en la actualidad) constituyeron el conjunto de enterramientos más numeroso y de mayor densidad territorial para las fases del Ibérico Antiguo y el Ibérico Pleno, puesto que ni los conjuntos de Burriac (Cabrera de Mar, Barcelona), especialmente la necrópolis de Turó dels Dos Pins más tardía, ni los de Puig d'en Serra (Serra de Daró, Girona) muy reducidos en función de la extensión y cronología de los poblados del Puig de Sant Andreu e Illa d'en Reixac (Ullastret, Girona) pueden ser comparados por lo que respecta a la amplitud de las infor-

maciones proporcionadas. Del mismo modo, otras necrópolis, como La Granja Soley (El Vendrell, Tarragona) o La Pedrera (Vallfogona de Balaguer, Lleida) responden a problemáticas muy concretas, por lo que no pueden ser empleadas como paradigma. De este modo, los trabajos del profesor Maluquer de Motes, junto a los antiguos estudios de P. Bosch i Gimpera y F. Pallarés sobre el poblamiento del Bajo Aragón, fueron durante muchos años la base de las síntesis sobre el mundo ibérico en el tramo final del Ebro y zonas adyacentes.

Las estudios de ambas necrópolis constituyen trabajos eminentemente descriptivos, presentando el material registrado en cada enterramiento y obteniendo, a partir del mismo, una secuencia de vigencia concreta de los recintos funerarios. La cronología de ambas fue revisada posteriormente por G. Munilla quien estableció tipológicamente los límites de uso de las mismas, ampliando o rebajando en cada caso las propuestas por su excavador (Munilla, 1988), (Munilla, 1990-1991).

Pese al interés demostrado por el profesor Maluquer de Motes por el poblamiento protohistórico del área del Ebro, con posterioridad a su

intervención en La Ferradura no realizó ninguna nueva campaña de excavación en la zona, aunque animó los sucesivos trabajos de R. Pallarés en el poblado del Castellet de Banyoles (Tivissa, Tarragona) a partir de 1977, y de F. Gracia, G. Munilla y R. Pallarés en La Moleta del Remei desde 1985. Las causas de su retirada de esta zona deben buscarse tanto en las dificultades que tuvo para establecer una actividad sostenida, como en su interés por otros yacimientos peninsulares desde mediados de los setenta, entre los que destacan las intervenciones en la necrópolis de La Bobadilla (Casillas de Martos, Jaén) y, especialmente, la tarea desarrollada en el palacio-santuario de Cancho Roano (Zalamea de la Serena, Badajoz) entre 1977 y 1987.

La síntesis de su trabajo en la zona puede resumirse, como en otros tantos casos de la obra de este investigador, en su capacidad para plantear problemáticas y líneas de trabajo y evaluar las posibilidades que ofrecía una zona o un yacimiento para obtener respuestas a las hipótesis planteadas. En este caso, la aportación más significativa es, sin duda, la enunciación de la importancia del comercio fenicio en el área del nordeste peninsular.

BIBLIOGRAFÍA

ARTEAGA, O.; PADRÓ, J.; SANMARTÍ, E. (1976-1978), "El factor fenici a les costes catalanes i del Golf de Lió". *II Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*. Puigcerdà, pp. 129-136.

ARTEAGA, O.; PADRÓ, J.; SANMARTÍ, E. (1986), "La expansión fenicia por las costas de Cataluña y del Languedoc", *Aula Orientalis*, 4, pp. 303-314.

ESTEVE GÁLVEZ, F. (1974), *La necrópolis ibérica de l'Oriola cerca Amposta (Tarragona)*, "Estudios Ibéricos", 5. Valencia, 57 pp.

ESTEVE GÁLVEZ, F. (1999), *Recerques Arqueològiques a la Ribera Baixa de l'Ebre. II. Protohistòria i Antiguitat Tardana*. Ed. Museu del Montsià & Ajuntament d'Amposta. Amposta, 306 p.

GRACIA, F. (1986), "Entrevista con Juan Maluquer de Motes. Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Barcelona", *Revista de Arqueologia*, 59, pp.6-9.

GRACIA, F. (1998), "Francesc Esteve Gálvez i la investigació de la Protohistòria a l'àrea de la desembocadura de l'Ebre", en ESTEVE GÁLVEZ, F. *Recerques Arqueològiques a la Ribera Baixa de l'Ebre. II. Protohistòria i Antiguitat Tardana*. Ed. Museu del Montsià & Ajuntament d'Amposta. Amposta, 306 p.

MALUQUER DE MOTES, J. (1962a), *Tossal del Moro*, "Excavaciones Arqueológicas en España", 5. Madrid.

MALUQUER DE MOTES, J. (1962b), "Cowroid de cerámica vidriada hallado en el poblado ibérico

- del Tossal del Moro en Piñeras (Batea, Tarragona)", *Acta Salmanticensa. Estudios de filología e historia dedicados al profesor Manuel García Blanco*, XVI, pp. 343-348.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1968-1970), "Los fenicios en Cataluña". *Tartessos y sus problemas. V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*. Jerez de la Frontera-Barcelona, pp. 241-250.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1970), *Ullastret*. Ed. Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona. Barcelona.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1982a), "Mas de Mussols o La Palma, Tortosa", en AA.VV, *Les excavacions arqueològiques a Catalunya en els darrers anys*. Ed. Generalitat de Catalunya, Barcelona, pp. 226-228.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1982b), "Mianes, Santa Bàrbara", en AA.VV, *Les excavacions arqueològiques a Catalunya en els darrers anys*. Ed. Generalitat de Catalunya, Barcelona, pp. 224-225.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1982c), "La Ferradura, Ulldecona", en AA.VV, *Les excavacions arqueològiques a Catalunya en els darrers anys*. Ed. Generalitat de Catalunya, Barcelona, pp. 229-231.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1983), *El poblado paleo-ibérico de La Ferradura, Ulldecona, Tarragona*. PIP VII. Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona, 32 p.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1984), *La necrópolis paleoibérica de Mas de Mussols, Tortosa, Tarragona*, PIP VII. Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona, 110 p.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1987), *Las necrópolis paleoibérica de Mianes en Santa Bàrbara (Tarragona)*, PIP IX. Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona, 75 p.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1988): "Prólogo". En: Gracia, F.; Munilla, G.; Pallarés, R. *La Moleta del Remei, Alcanar, Montsià. Campañas 1985-1986*. Tarragona, 175 p.
- MALUQUER DE MOTES, J.; LLORENS, A.; BALDELLOU, V.; JUNYENT, E.; CURA, M. (1971), "Colaboración de la Universidad de Barcelona en las excavaciones del poblado ibérico del Molí d'Espígol", *Pyrenae*, 7, pp. 19-46.
- MUNILLA, G. (1988), *Los bronzes paleoibéricos de uso personal en Occidente*. Ed. Universidad de Barcelona. Barcelona.
- MUNILLA, G. (1990-1991), "Elementos de influencia etrusca en los ajuares de las necrópolis ibéricas". *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica*. Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona, pp. 107-176.
- MUÑOZ, A. M^a. (1963), *De Coroplástica Ibérica I. Pebeteros ibéricos en forma de cabeza femenina*. Ed. Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona. Barcelona.